a) Para el conjunto del conflicto de 1939-1945, tanto en Europa como en Asia, las cifras de pérdidas humanas son impresionantes, las mayores que una guerra haya producido en toda la historia. En total se calcula alrededor de 55 millones, 25 millones de los cuales eran militares y el resto civiles, sin contar los más de 5 millones de judíos asesinados en el llamado Holocausto ocasionado por los nazis. Pero esto es solo una estimación aproximada; las destrucciones de registros civiles por los bombardeos aéreos, la confusión provocada por los traslados de población que imposibilita distinguir entre fallecidos y desaparecidos. La pérdida de parte de la documentación ha impedido un mayor acercamiento a la cifra real de muertos. A estas cifras se deben añadir 35 millones de heridos y 3 millones de desaparecidos, así como las víctimas de la subalimentación que sufrían enfermedades como la tuberculosis y el raquitismo. Al final de la guerra se planteaba en Europa el problema de las personas desplazadas a causa de las vicisitudes de la guerra.

b) Pérdidas Materiales y Financieras: El panorama de las destrucciones materiales era también desolador; numerosas viviendas y otras construcciones fueron destruidas. Las comunicaciones y las grandes ciudades sufrieron los daños mayores. Alemania perdió el 20% de sus viviendas y Gran Bretaña el 9% a causa de los bombarderos que afectaron también numerosas fábricas. En Francia, Italia y Alemania, aparte de ciertos sectores como el de la siderurgia, las instalaciones industriales habían sufrido menores daños; en las naciones de tradición industrial lo que impediría la recuperación sería la falta de materias primas y recursos financieros. Pero fue en la Europa oriental donde las destrucciones alcanzaron mayor magnitud: en la Unión Soviética 17 mil ciudades y 70 mil pueblos fueron arrasados y, en conjunto, ese país perdió más del 20% de su potencial industrial e incalculables daños en la agricultura y la ganadería. Polonia quedó arruinada, casi no quedaba edificio en pie, había perdido más de un tercio de su capacidad de producción y se encontraba al borde de la hambruna. En Yugoslavia, pueblos y campos quedaron destruidos y el país había perdido aproximadamente 38% de su capacidad productiva. En el aspecto financiero, los gastos de guerra y las muy pesadas exacciones monetarias impuestas por los alemanes en los países ocupados, particularmente en Francia, agravaron el déficit presupuestario y desencadenaron la inflación. Al finalizar la guerra apareció una gran masa de billetes atesorados durante el conflicto, cuya puesta en circulación constituyó otro factor inflacionario. Todo esto hacia inevitables las devaluaciones de las monedas, sobre todo de los países menos desarrollados como Hungría y Grecia.

c) Efectos psicológicos y morales: Aparte de las destrucciones materiales y los desplazamientos de población, la guerra trajo consigo la ruina psicológica y moral, ocasionada por varios motivos: la utilización sistemática de la tortura por la Gestapo, la dominación de dictaduras militares y policíacas, la acentuación de antagonismos de clases, la lucha encontrada entre colaboracionistas y miembros de la resistencia. Otro elemento negativo fue la creación de hábitos de violencia y pillaje que trastornaron incluso el orden interno en países que antes se habían destacado por el respeto a las leyes y los derechos individuales. Pero el extremo de la ruina moral y psicológica estaba en los campos de exterminio nazi, descubiertos tras la derrota alemana y la liberación de las naciones ocupadas. Se trataba de campos de concentración donde se llevaban a cabo los increíbles programas de exterminio del régimen nazi, “fábricas de la muerte” en las que se intentó la solución final del problema judío y se eliminaba también a los opositores políticos del nazismo, al tiempo que se ensayaban experimentos de esterilización y de eliminación de personas con defectos físicos o retraso mental, con miras a alcanzar la “pureza étnica” preconizada por las filosofías racistas alemanas. Aparte de la terrible huella dejada en los supervivientes de los campos de concentración, el conocimiento de aquellas atrocidades provocó un verdadero trauma moral en la conciencia humana ante el hecho inexplicable e injustificable de que una barbarie tal se hubiera desarrollado en el mundo civilizado del Siglo XX. Pero la humanidad todavía habría de presenciar azorada otra barbarie más cuando, en agosto, las bombas atómicas estadounidenses convirtieron en un verdadero infierno las ciudades japonesas de Hiroshima y Nagasaki, provocando en ambas la muerte instantánea de cerca de 120 mil personas civiles y dejando una espantosa secuela de radiación nuclear que continuaría cobrando victimas mortales por muchos años más.

d) Conferencias y Tratados de Paz: Una vez terminada la guerra, se hizo necesario ponerse de acuerdo para la forma en que se iba a reglamentar la paz entre vencedores y vencidos, lo cual no resultaba tarea fácil en virtud de los diferentes intereses de las naciones vencedoras y la desconfianza que existía entre ellas, sobre todo por el beneficio que representaba para Estados Unidos el poseer el secreto de la energía atómica y por la posición ventajosa de la Unión Soviética en la Europa oriental. Así pues, fue necesario celebrar varias reuniones para llegar a una decisión final sobre las condiciones de la nueva paz mundial. Las principales fueron dos conferencias celebradas en Moscú y París.

-Conferencia de Moscú: Celebrada en Diciembre de 1945 a petición del gobierno estadounidense, se realizó en la capital soviética participando los ministros de Asuntos Exteriores de las tres potencias. Esta reunión aunque no logró resolver los problemas diplomáticos entre las naciones vencedoras, pudo fijar el procedimiento a seguir para redactar los Tratados de Paz. De singular importancia fueron las decisiones tomadas respecto a la situación del Lejano oriente, ya que se acordó la creación de gobiernos democráticos en Corea y se aprobó el establecimiento de una nación unificada y un gobierno democrático en China, el cual puso fin a la guerra civil que asolaba ese país. Al final, un asunto de gran trascendencia fue la decisión de crear una “comisión para el control de la energía atómica”, a cargo de la nueva organización internacional que habría de establecerse en sustitución de la fracasada Sociedad de Naciones.

-Conferencia de París: Celebrada en dos ocasiones en París en 1946, una entre el 28 de abril y el 16 de mayo, y la otra, del 15 de junio al 12 de julio, convocándose en esta última fecha la Conferencia de Paz. Los ministros de Asuntos Exteriores de las cuatro potencias después continuaron en la ciudad de Nueva York una última etapa de la Conferencia, entre los meses de octubre y diciembre del mismo año, en la que establecieron la fecha definitiva para la firma de los tratados de paz con Italia, Finlandia y con los tres países balcánicos: Hungría, Bulgaria y Rumania, que se llevó a cabo en París el 10 de febrero del año siguiente. El tratado con Austria no se firmaría hasta 1955, después de diez años de ocupación de las cuatro potencias vencedoras. Pero la solución del problema alemán fue eludida y no se alcanzó ningún acuerdo y, si a ello se agrega el hecho de que la URSS no firmó ningún tratado de paz con Japón, se puede llegar a la conclusión de que la Segunda Guerra Mundial no tuvo un final diplomático.

e) Modificaciones Territoriales: En Europa, el conjunto de los países vencidos estaba constituido por Alemania, Italia, Finlandia, Rumania, Hungría y Bulgaria, y en el Extremo Oriente por Japón, y Siam (Tailandia). Todas estas naciones quedaron ocupadas militarmente por los países vencedores: Finlandia, Rumania, Hungría y Bulgaria por la Unión Soviética; Italia, por los ejércitos angloamericanos; y Japón por Estados Unidos.

Las mayores modificaciones territoriales se dieron en Europa y Alemania fue la más afectada por ellas; perdió alrededor de 100 mil kilómetros cuadrados de la superficie que tenía en 1937 y el territorio restante fue dividido en cuatro zonas de ocupación (soviética, estadounidense, británica y francesa), división que también fue aplicada a la ciudad de Berlín. Además, fueron anuladas todas las conquistas hitlerianas; Austria, Polonia y Checoslovaquia, que habían dejado de existir a causa del Anschluss de 1938, volvieron a constituirse como Estados nacionales. Austria sufrió la misma suerte que Alemania y fue subdividida en cuatro zonas de ocupación. Es importante destacar el hecho de que Europa había quedado dividida no solamente por motivo de la desintegración de Alemania, sino porque al avanzar los ejércitos soviéticos sobre las fuerzas militares del Eje fueron ocupando los territorios de Europa oriental. La Unión Soviética se vio entonces muy favorecida con la ventaja de que al ser derrotados los gobiernos nazi-fascistas, los pueblos de Europa oriental que habían estado dominados por éstos se inclinaron por el socialismo, lo cual resultó claramente favorable para el expansionismo soviético que progresivamente convirtió a esos países en satélites suyos.

f) Creación de Organismos Internacionales: La idea de establecer un sistema de seguridad colectiva más eficaz que la Sociedad de Naciones surgió durante la guerra. En el documento establecido por Churchill y Roosevelt bajo el nombre de Carta del Atlántico, se preveía la “institución de un sistema de seguridad general establecido sobre bases más amplias”. No se trataba de resucitar la Sociedad de Naciones, cuyo fracaso era evidente, además de que la URSS, expulsada de ese organismo en Diciembre de 1939, se oponía a su restitución. La idea que prevaleció fue la de crear una institución totalmente nueva y la iniciativa emanaba mucho más de Estados Unidos que de la Gran Bretaña o de la Unión Soviética. Es así como surgió la Organización de las Naciones Unidas y el Sistema Monetario Internacional.

La Organización de las Naciones Unidas fue creada para salvaguardar la paz mundial, fue instituida en abril de 1945 mediante la Carta de San Francisco que fue firmada por Estados Unidos, Unión Soviética, Reino Unido, Francia y cincuenta países más. Ç

La O.N.U. quedó instituida definitivamente el 24 de octubre de 1945 con una misión fundamental: mantener la paz y la seguridad internacional y cooperar en el mejoramiento de las condiciones políticas, sociales, culturales, educativas y económicas de los países miembros. Actualmente son más de 160 países quienes la conforman y sus idiomas oficiales son: chino, inglés, español, francés y ruso, además del árabe que se emplea como idioma de trabajo. Su sede está en la ciudad de Nueva York y su estructura está conformada por los siguientes órganos:

• La Asamblea General

• El Consejo de Seguridad

• El Secretario

• El Consejo Económico y Social

• El Consejo de Administración Fiduciaria

• La Corte Internacional de Justicia (ubicada en La Haya)

Para cumplir sus objetivos cuenta con algunos organismos especializados como:

• La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO, por sus siglas en inglés)

• La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO)

• La Organización Mundial para la Salud (OMS)

• La Organización Internacional del Trabajo (OIT)

• Además de estos organismos, la O.N.U. cuenta con la Junta Internacional para el Control de Narcóticos, la Organización Consultiva Mundial y la Organización de Aviación Civil Internacional.

**Referencia.**

Campos, Publicado por Maestra. «Ms. Susana Campos: Ciencias Sociales I.» Accedido 25 de septiembre de 2014. Y recuperado a partir de http://mssusanacampos.blogspot.mx/2009/02/ciencias-sociales-i.html.